

Notas críticas del humanista Iosephus Castalio a los Aenigmata Symphosii

Javier PIZARRO SÁNCHEZ
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

El manuscrito 17559 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene la edición y el comentario (ca. 1581) del humanista italiano Iosephus Castalio de la colección de cien adivinanzas conocida como *Aenigmata Symphosii*. En este trabajo, después de llevar a cabo una breve semblanza de la vida y obra de Castalio, nos ocupamos de algunas notas de crítica textual que Castalio recoge en su comentario sobre los *Aenigmata Symphosii* y que, en algunas ocasiones, resultan acertadas conjeturas que los editores modernos de la colección han adoptado en sus ediciones.

SUMMARY

The manuscript 17559 of the National Library of Madrid contains the edition and commentary (ca. 1581) of the Italian humanist Iosephus Castalio of the collection of a hundred riddles called *Aenigmata Symphosii*. In this paper, after doing a brief bio-bibliographical sketch of Castalio, we study some notes of textual criticism that Castalio picks up in his commentary about the *Aenigmata Symphosii* and that, sometimes, they are right conjectures that the modern editors of the collection have adopted in their editions.

El manuscrito 17559 de la Biblioteca Nacional de Madrid es un volumen facticio (200 x 165 mm.) que contiene tres obras de diversa naturaleza:

1. La edición impresa de los *Aenigmata Symphosii* —nombre con el que se conoce una colección de cien adivinanzas atribuidas comúnmente a *Symphosius*¹ y compuestas probablemente en el período que va del siglo V al VI— a cargo de Iosephus Castalio o Giuseppe Castiglione²: *Aenigmata Symposii Poetae Veteris, cum scholiis Iosephi Castalionis Anconitani*. 7 hojas impresas, en 8.º. En la portada se lee esta nota manuscrita: «*Hunc libellum cum duobus Codd. Mss. in Biblioth. Lugd. Bat. extantibus contulit A. 1721. Cl. Havercampus*».

2. Siete hojas manuscritas en letra cursiva humanista también de J. Castalio a modo de comentario de su edición de los *Aenigmata Symphosii: Iosephi Castalionis Anconitani in Aenigmata Symposii Poetae Scholia*. Fecha da su dedicatoria en 1581. Lleva el *ex libris* de la biblioteca de Pascual de Gayangos.

3. Tres hojas manuscritas atribuidas a Federicus Besselius, que consisten, en realidad, en un resumen del propio comentario de Castalio: *Federici Besselii Tilsa Borussi V. C. Notae et animadversiones in Symposii aenigmata ex autographo quod in Palaeopolitana Bibliotheca extat*.

En el catálogo de la Biblioteca Nacional de Madrid se indica al final de la descripción de este manuscrito: «s. XVI, s. XVIII?». La fecha del siglo XVI corresponde a la edición³ y a los *scholia* de Castalio, mientras que la

¹ Acerca de la identidad del escritor de estos *aenigmata* hace tiempo que está abierta una *querelle* entre los que sostienen que la segunda palabra que aparece en los títulos de los manuscritos después de *Aenigmata*, o sea, *Symphosius-Synfosius-Symphosius-Sinfosius-Symposius-Siphosius* indica directamente el nombre del autor de la obra —es decir, Sinfosio—, opinión comúnmente admitida (cf. M. Spallone, «'Symphosius' o 'Symposius'. Un problema di fonetica nell' 'Anthologia Latina'», *Quaderni dell'Istituto di lingua e letteratura latina dell'Università La Sapienza di Roma*, 4 (1982) 41-48), y los que, en cambio, defienden que no se trata de un nombre propio, y menos del autor, sino que el título completo de la colección no es solamente enigmas (= *aenigmata*) sino en realidad enigmas de simposio, de banquete (= *Aenigmata symposii*). Esta última opinión ha sido recientemente defendida con razonados fundamentos por F. Murru, «Aenigmata Symphosii ou Aenigmata Symposii?» *Eos* 68 (1980) 155-158, y M.ª J. Muñoz Jiménez, «Algunos aspectos de los *Aenigmata Symphosii*: Título, autor y relación con la *Historia Apollonii regis Tyri*», *Emerita* 55 (1987) 307-312.

² Nosotros utilizaremos en este trabajo la forma latinizada.

³ La fecha exacta de la publicación de esta edición presenta bastantes problemas: la edición en sí no ofrece ninguna referencia sobre la fecha de su publicación y a la fecha de 1581 que aparece en la epístola nuncupatoria que precede a los *scholia* del mismo Castalio se opone el hecho de que este humanista, tal como él mismo declara en una de sus notas del

del XVIII, dudosa, parece que corresponde al resumen de Besselius, que probablemente data de comienzos de ese siglo.

Por la nota manuscrita que aparece en la portada de la edición sabemos que estas tres obras de diversa naturaleza, aunque sobre un mismo tema, fueron reunidas por Sigebertus Havercampus o Sigebert Havercamp (1684-1742), profesor de lengua griega, elocuencia e historia, en la Universidad de Leiden⁴. Hasta la Universidad de Leiden llegó esta edición romana de Castalio y allí fue unida a los dos manuscritos que se encontraban en su magnífica biblioteca, formando un único volumen encuadernado en cartón, tal como ha llegado hasta nosotros. La biblioteca de Havercamp fue vendida en pública subasta en 1742⁵ y no tenemos noticia de este volumen hasta que aparece en la biblioteca particular de Pascual de Gayangos⁶, tal como indica el *ex libris* que contiene el comentario de Castalio. Esta biblioteca fue adquirida por el Estado para la Biblioteca Nacional en 1899 y desde entonces este volumen impreso-manuscrito reposa en sus anaqueles.

Poco es lo que sabemos de Iosephus Castalio⁷, autor de esta edición y comentario de los *Aenigmata Symphosii* o *Aenigmata Symposii* como él transcribe, y fundamentalmente las noticias que de él tenemos hay que inferirlas a partir de sus obras⁸ y de una sucinta biografía que nos transmite el que fue

comentario, utilizó para completar y mejorar su edición de los *Aenigmata Symphosii* otra edición, la parisina de Pierre Pithou, que data de 1590: «*ceterum varias lectiones adscriptissimus ex editione Petri Pithoei clarissimi L. C. quam post uidere contigit Lutetiae escusam*». Así, lo cierto es que esta edición de la Biblioteca Nacional tiene que ser posterior a 1590: quizás se trate de la edición de 1597, que ha sido considerada la segunda edición, o la de 1607 —la tercera—.

⁴ Havercamp editó a Tertuliano, a Lucrecio, a Flavio Josefo, Salustio, Osorio, Eutropio, etc., pero es sobre todo conocido por sus estudios de numismática antigua.

⁵ Cf. *Bibliotheca Haverkampiana, sive Catalogus librorum instructissimae bibliothecae, in qua eminent collectio praestantissimorum manuscriptorum... Sigeberti Haverkampii. Quorum publica fiet auctio in officina Luchtmanniana, die lunae 22. Octobris et seqq. diebus 1742, Lugduni Batavorum 1742*. Lamentablemente no hemos tenido oportunidad de consultar este libro.

⁶ Con el n.º 741. Cf. P. Roca, *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos...*, Madrid 1904, pp. 251-2.

⁷ Dado que la figura del humanista Iosephus Castalio no es demasiado conocida, nos parece conveniente ofrecer algún dato básico sobre su vida y obra. Para una información más amplia sobre este autor, remitimos a la bibliografía recogida en las dos notas siguientes.

⁸ Una lista de todas sus obras anteriores al 1600, la encontramos en F. Ascarelli, *Le cinquantine romane: «Censimento delle edizioni romane del XVI secolo possedute dalle biblioteche di Roma»*, Milano 1972, pp. 53-55; para sus obras posteriores se pueden consultar

su amigo Giovanni Vittorio Rosii, más conocido como *Erythraeus*⁹. Es seguro que nació en Ancona como él mismo declara en la edición de los *Aenigmata* y en otras obras, aunque desconocemos su fecha de nacimiento —probablemente, entre el 1540 y el 1550—. Parece que desde muy pronto vivió en Roma, donde completó su educación. Obtuvo el título de Doctor en Derecho y como jurisconsulto (I. C.) firmaba sus obras. Llegó a ser gobernador de Corneto (actual Tarquinia). Iosephus Castalio murió en Roma, probablemente en 1616, fecha de la última de sus obras.

Castalio, jurista, arqueólogo, ensayista, editor, orador, poeta, en una palabra humanista convencido, escribió todas sus obras —en verso y en prosa— en latín y aparte de las que se ocupaban de importantes personajes, tanto religiosos como políticos, de su tiempo, se dedicó a toda clase de temas eruditos, en particular, los relacionados con la Antigüedad latina, pero también griega¹⁰.

los catálogos generales de la *British Library* (*The British Library General Catalogue of Printed Books*, t. 55, pp. 424-425) y de la Biblioteca Nacional de París (*Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale*, t. XXIV, pp. 942-5). En la Biblioteca Nacional de Madrid, además del mencionado ms. 17559 que contiene la edición de los *Aenigmata* y el comentario, se hallan las siguientes obras de Castalio: *De Gregorio XIV, Pontifice Max., in Basilicae Lateranae possessionem proficiscente...*, Romae 1590; *Observationum in criticos decas prima*, Lugduni 1606, en un mismo volumen con una *Praelectio Sacra* del jesuita Juan de Pineda; *Observationum in criticos decas prima (-decima)*, Lugduni 1606 y otra edición. Coloniae 1608; *Vita Silvii Antoniani...*, Romae 1610; *Fulvii Ursini Vita...*, Romae 1657 (publicada póstumamente, y contenida en el libro *Vitae selectae XVII eruditissimorum hominum*, pp. 555-580); y los opúsculos *Aduersus Aduersus feminarum praenominum...* y *De templo Pacis...* contenidos en el vol. 2, p. 2050 y en el vol. 4, p. 1843, respectivamente, del *Thesaurus Antiquitatum Romanorum...*, de J. G. Graevius, edición de 1732.

⁹ Giov. Vitt. Rossi, *Jani Nicci Erythraei Pinacotheca [Pinacotheca altera, Pinacotheca tertia] imaginum illustrium, doctrinae vel ingenium laude, virorum, qui, auctore supersite, diem suum obierunt*. Coloniae Agrippinae 1645-1648, vol. I, p. 167. Otros estudiosos, reproduciendo básicamente lo que ya había dicho Rossi, también hacen referencia a la vida y obra de Castalio: Nic. Toppi, *Biblioteca Napoletana, et apparato a gli huomini illustri in lettere di Napoli, e all Regno...* Napoli 1678, p. 170; Jean Pierre Niceron, *Memoires pour servir à l'histoire des hommes illustres dans la République des lettres avec un catalogue raisonné de leur ouvrages*, París 1729-1745, vol. XLII, pp. 352-363. Cf. también M. E. Cosenza, *Biographical and Bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and of the World of Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*, Boston 1962, vol. I, p. 922 y vol. V, p. 121; L. Ferrari, *Onomasticon. Repertorio Biobibliografico degli scrittori Italiani. 1501-1850*, Milan 1947, reimpr. Millwood, N.Y. 1983, p. 177 y *L'Europe des humanistes (XIV^e-XVII^e siècles)*, Répertoire établi par J.-F. Maillard, J. Kecskeméti et M. Portalier, Brepols 1995.

¹⁰ Dio a la imprenta, por ejemplo, una *Explicatio ad inscriptionem Augusti, quae in Basi est Obelisci statuti per S.D.N. Sixtum V... ante Portam Flaminiam, alias Populi*, Ro-

Castalio fue el primer estudioso en anotar y comentar los *Aenigmata Symphosii*: sus *scholia* suponen el primer acercamiento crítico a estas adivinanzas, pues estas notas se ocupan no sólo de aclarar multitud de pasajes oscuros, velados, que son consustanciales a todo acertijo, sino también de fijar críticamente el texto, constituyendo en sí mismas, de esa manera, un auténtico aparato crítico —dicho sea esto con las restricciones lógicas—. Así, este comentario crítico-literario proporciona diferentes tipos de información sobre los *Aenigmata*: en primer lugar, aquella referente a la crítica del texto, donde Castalio nos ofrece la lectura del manuscrito, su corrección o separación de éste dado el caso, su propia lectura o conjetura al texto (apoyada siempre que le es posible en los *testimonia scriptorum idoneidorum*) y, en fin, cuando le parece oportuno, la lectura de la edición que de los *Aenigmata Symphosii* llevó a cabo Pierre Pithou en 1590; en segundo lugar, ofrece al lector la explicación de muchos puntos oscuros... «enigmáticos» de las adivinanzas, el sentido que en un determinado pasaje tiene cierta expresión, explicaciones de carácter lingüístico, y muchas otras sutiles aclaraciones, que en bastantes ocasiones son avaladas por el testimonio y la *auctoritas* de autores clásicos u otros dignos de atención; en tercer lugar, nos encontramos con una ingente masa de citas, alusiones y referencias a autores clásicos y posteriores que tratan del mismo tema en sus obras que en un determinado pasaje de un enigma: identifica Castalio, de ese modo, las fuentes literarias antiguas en que bebió el autor de los *Aenigmata* para componerlos.

En este trabajo nos vamos a ocupar del primer grupo de notas: repasaremos algunas de estas notas críticas que Castalio introduce en su comentario y que luego tienen su reflejo en la elección de la lectura de un determinado enigma, en un intento, a veces acertado, a veces no, pero siempre digno de

mae 1589, un *De columna triumphali imp. Antoniani commentarius*, Romae 1590 o *De Pacis templo, unde columna exempta in Esquilinum est translata... opusculum*, Romae 1614, etc. De entre sus obras destaca, en nuestra opinión, sus *Obseruationum in criticos decas prima (-decima)*, Lugduni 1606, una auténtica obra miscelánea, agrupada en diez décadas de diez capítulos cada una, en la que al más puro estilo humanista, en un sutil y penetrante trabajo de crítica filológica, se discute toda clase de pasajes complicados y lugares difíciles, extraídos de las obras de autores clásicos. Castalio se dedicó, además, a la edición y comentario: aparte de la edición y comentario de los *Aenigmata Symphosii*, publicó los *Historiarum libri VIII* de Heródoto, y las *Expositiones Orationis Dominicae et Symboli*, Romae 1576, de Venancio Fortunato; realizó un comentario del *Itinerarium Cl. Rutilii Namatiani*, Romae 1582 y anotó un curioso libro, *Σιβυλλτικοὶ χρησμοὶ, hoc est Sibyllina oracula... notis illustrata a D. J. Opsopoeo... intersitis... J. Castalionis annotationibus*, Romae 1599.

tener en cuenta, de subsanar y mejorar el texto que nos ofrece en su edición de los *Aenigmata Symphosii*.

En primer lugar hay que decir que algunas lecciones atribuidas a Castalio como conjeturas suyas en las posteriores ediciones de los *Aenigmata* provienen en realidad del ms. Vat. Barb. Lat. 721, ff. 49^v-52^r, s. XI, que contiene un texto casi completo de los *Aenigmata Symphosii* (sólo omite el enigma LXXXII, *Lagena*) y que Castalio utilizó casi exclusivamente para realizar su edición, como muy bien ha demostrado Ch. E. Finch¹¹. Sin embargo, este códice ha permanecido desconocido por los demás editores de los *Aenigmata Symphosii*¹² y este hecho ha provocado esa errónea atribución a Castalio de algunas lecturas que pertenecían realmente al manuscrito del que nuestro humanista italiano se valió: así, en el enigma¹³ XXIX, 2 se lee *completus* en el Vat. Barb. Lat. 721 en lugar de *confixus* (*completus* lee Riese) de casi todos los manuscritos; LXX, 2 *vis* en lugar de *ius* de los demás manuscritos; LXXXV, 2 *pulchri* (*pulcri* transcribe Castalio, lectura aceptada por Glorie y antes por Migne y Baehrens) en lugar de *functi*. Lecturas —*completus*, *vis* y *pulchri*— que, como decimos, siempre han sido incorrectamente atribuidas a la edición de Castalio.

Otras lecturas, sin embargo, sí que pertenecen al ingenio y a la pluma de Castalio: son, en algunas ocasiones, conjeturas brillantes que parecen restituir la lectura original y, como tal, algunas han sido adoptadas por los edito-

¹¹ «Codex Vat. Barb. Lat. 721 as a Source for the Riddles of Symphosius», *TAPhA* 97 (1967) 173-179.

¹² Ni siquiera los últimos editores de los *Aenigmata Symphosii* conocen este importante códice y, por lo tanto, éste todavía no ha sido tenido en cuenta modernamente para la constitución del texto: ni A. Baehrens, *Poetae Latini Minores*, IV, Lipsiae 1892², pp. 364-385; ni A. Riese, *Anthologia Latina*, I, 1, Lipsiae 1894², pp. 221-246; ni R. T. Ohl, *The Enigmas of Symphosius*, Philadelphia 1928; ni en la edición de F. Glorie, *Collectiones Aenigmatum Merouingicae aetatis*, C. C. L., CXXXIII, Turnhout, Brepols 1968, pp. 611-723; ni en la última edición publicada a cargo de D. R. Shackleton Bailey, *Anthologia Latina* I, 1, Stuttgartiae 1982, pp. 202-234. Sin embargo, M. Spallone sí incluye este códice en el censo de manuscritos que transmiten el texto de los *Aenigmata Symphosii* en su artículo «Tradizioni insulari e letteratura scolastica: il ms. *Angelicanus* 1515 e gli *Aenigmata* di Simposio», *Studi Classici e Orientali* 35 (1985) 185-228, en concreto p. 218, y tenemos noticia por parte de G. Polara («*Aenigmata*», *Lo spazio Letterario del Medioevo*; 1. *Il Medioevo latino*; vol. I: *La produzione del testo*, t. II, ed. por G. Cavallo, Cl. Leonardi y E. Menestò, Roma 1993, p. 203, n. 28) de que Spallone está preparando una nueva edición de los *Aenigmata* con lo que este manuscrito hasta ahora no utilizado, salvo por Castalio, será modernamente tenido en cuenta.

¹³ Seguimos la ordenación de los enigmas de la edición de F. Glorie, citada en la nota anterior.

res modernos de la colección. Vamos a ver algunas de estas lecturas aceptadas y otras, que sin serlo, merecen ser tenidas en cuenta.

Del enigma XXIV, 1, *Curculio*, Castalio en su comentario ofrece la lectura de su manuscrito y la corrección que le parece oportuna: «*Frugibus non] Nos fecimus non frugibus*». Efectivamente, no sólo por razones métricas, sino también por el paralelismo que establece con el primer hemistiquio *Non bonus agricolis*, la lectura *non frugibus (nec frugibus* ofrecía Péron en la *editio princeps* —1533— de los *Aenigmata*) es la correcta frente a la lectura de los manuscritos —*frugibus non*— y a partir de Castalio es la lectura adoptada por los demás editores, excepto por Glorie que introduce una conjetura propia, en nuestra opinión, innecesaria: *frugibus inutilis*.

Más relevante es el caso de XXVII, 2, *Cornix*, donde Castalio corrige la lectura *Utraque* de su manuscrito y de todos los demás, salvo el Salmasiano y la primera mano del *Sangallensis* 196 que ofrece *Nomen habens atrum*, por la de *Atraque*, alegando en su comentario a este verso probadas razones de sentido: «*Utraque sum semper] Atraque ex utraque fecimus*, et est sententia: *quamvis sim atra, nihil tamen doleo. Ad illud repexit, quod atrati cognatorum funus prosequerentur*», lectura que subsana el texto transmitido por casi la totalidad de los manuscritos y que es adoptada por los demás editores, excepto por Glorie que mantiene con reservas la lectura del Salmasiano.

Acerca del enigma XXIX, 3, *Ericius*, nuestro humanista señala en sus *scholia* «*Sedes] Aedes fortasse*», aunque luego en su edición mantiene la lectura *sedes*, que es la que transmite su manuscrito junto con el Salmasiano y algunos códices más. Baehrens y Riese la prefieren, mientras que Shackleton Bailey se queda con la lectura *segetes* que transmiten los demás manuscritos. Sin embargo, Glorie nos ofrece en su texto *aedes* indicando en el aparato crítico que es restitución propia sin mencionar que ya esta lectura había sido sugerida por Castalio. Por nuestra parte, nos parece más conveniente la lectura *segetes*¹⁴, avalada por el pasaje de Virgilio, *Aen.*, III, 45-46: *Hic confixum ferrea textit / telorum seges et iaculis increuit acutis*. No olvidemos que el autor de los *Aenigmata Symphosii* era un gran conocedor de la literatura latina y que, junto a la tradición popular del género con la que contó, también hizo uso de toda la tradición culta, literaria, no sólo del género de las adivinanzas, sino también de un elevado número de autores clásicos, tanto poetas como prosistas, tal como lo atestigua el hecho de que podamos ras-

¹⁴ Aunque M. C. Díaz y Díaz la desestima en su artículo «Para la crítica de los Aenigmata de Sinfosio», *Helmantica* 28 (1977) 121-136, en concreto p. 131.

tratar las muchas citas, alusiones y referencias que de sus inmortales obras incluye en sus adivinanzas. De hecho, como ha señalado G. Polara¹⁵, parece que la identificación de estas citas y alusiones constituye otra adivinanza, un enigma dentro del auténtico enigma, pero, claro está, con una solución —diríamos— «docta», reservada solamente a los más cultos: Castalio a lo largo de su comentario identifica numerosísimos pasajes, muchas de las múltiples fuentes que utilizó el autor de los *Aenigmata* al componer sus acertijos.

Muy interesante también es el comentario y la lectura que Castalio realiza del enigma LXXI, 3, *Puteus*: «*Et labor*] *Transposuimus, labor et. Ludit in labor et labore*». Castalio cambia el orden de palabras que transmite su manuscrito para que métricamente sea posible el juego de palabras entre *labor*, el verbo que significa «deslizarse, caer resbalando», y *labore*, «esfuerzo, trabajo». La mayoría de los editores modernos prefieren otras lecturas, como Riese y Shackleton Bailey que leen *Et trahor*, lección de algunos códices, o Glorie y Ohl que se decantan por *Et labor*, y de ese modo, consideran *labor* —así lo exige la métrica— como el sustantivo y no el verbo y, consecuentemente, Ohl traduce este verso (*Et labor ad superos alieno ducta labore*) al inglés como «and I work my way up to the world above, drawn up by another's toil». Sin embargo, creo que la propuesta de Castalio es muy acertada (así también lo creyeron Schenkl y Baehrens): en este enigma el agua, *lympha* (v. 1), que se extrae del pozo —la solución a la adivinanza— está personificada y habla en primera persona, un recurso muy usual en el género de los acertijos, y vendría a decir: «y me deslizo hacia el mundo de arriba conducida por el esfuerzo de otro»; de este modo, con la propuesta de Castalio el verso tercero cobra pleno sentido y se hace mucho más sugerente por el juego de palabras en latín.

Por último, vamos a ocuparnos del enigma XCIV, 2, *Miles podagricus*, aunque en este caso se trata, no ya de una conjetura que modifique el texto, sino de la propia explicación de la lectura de su manuscrito *Quinque pedes*

¹⁵ G. Polara, *art. cit.*, p. 207: «...questi riferimenti hanno, nell'enigma, una funzione in piú rispetto a quelle usuali dell'intertestualità poetica: il testo rielaborato contiene infatti il termine che è la soluzione dell'indovinello, e che per ovvi motivi è omissso nel testo dell'enigma; si prospettano cosí al lettore due possibili percorsi di soluzione, quello piú consueto dello scioglimento della serie metaforica, con l'individuazione della parte sottintesa comune alle molteplici similitudini, e quello dell'individuazione del riferimento letterario, con una «soluzione dotta» che passa attraverso la sola competenza della memoria poetica».

y del verso completo que de tan «enigmático» puede llegar a no entenderse¹⁶. Transcribimos la adivinanza entera por la edición de Castalio:

MILES PODAGRICUS

*Bellipotens olim saeuis metuendus in armis,
Quinque pedes habui, quod numquam nemo negauit,
Nunc mihi duo sunt, inopem me copia fecit.*

Y ésta es la explicación que ofrece Castalio en sus *scholia*: «*Quinque pedes habui*] Propter longitudinem corporis fortasse, et ludit in ambiguo uerbo quinque pedum, quod ad mensuram pertinet, et duum pedum, quos podagra debilitabat.», es decir, al soldado que de joven (*olim*) era fuerte y alto, o sea, tenía cinco *pies* de altura, ahora ya sólo le quedan sus dos pies y además afectados por la gota. Explicación que Glorie recoge en su edición, aunque él lee *Sex qui pedes*: «*tironis militis corporis magnitudinem pedum quinque inter et sex esse oportuit*»¹⁷. No obstante, Shackleton Bailey, que conoce la explicación de Castalio, ofrece otra interpretación bastante más rebuscada y basada en una conjetura propia: «...Castalio rightly perceived that there is a play on two meanings of *pes*. The gouty old soldier will have been a centurion, *castrorum metator* like Decidius Saxa, i. e. *decempedator*; cf Veget. *Mil.* 3. 8 'opus vero centuriones decempedis metiuntur'. In those days he had ten feet, i. e. a tenfoot rod (the two he walked on are ignored). Now he has barely two, a fact which he blames upon his service (commentators [como Castalio] point out that 'inopem me copia fecit' comes from Ov. *Met.* 3, 466). Line 2 should therefore read: 'quinque pedes habui bis, nunquam nemo negavit', *bis* would easily drop out after *-bui*.»¹⁸. Sin embargo, y sin necesidad de alterar el texto de los manuscritos, la explicación de Castalio nos parece más sencilla y plausible.

Como hemos podido comprobar, Iosephus Castalio estudió meticulosamente los *Aenigmata Symphosii* y no sólo desde la crítica del texto con correcciones y conjeturas con las que buscaba mejorar el texto de su edición,

¹⁶ Así, de hecho, lo reconoce A. Riese, *ed. cit.*, *aen.* LXXXXIII, *ad. loc.*: después de señalar el verso 2 con una *crux*, en el aparato crítico comenta «*Quinque dα, quod non intellego*».

¹⁷ *Cf. ed. cit.*, p. 715, *aen.* XCIV, *ad loc.*

¹⁸ *Cf.* D. R. Shackleton Bailey, *Towards a Text of 'Anthologia latina'*, Cambridge 1979, p. 41. Efectivamente, en su edición adopta su conjetura *bis*.

sino también explicando cumplidamente pasajes oscuros y difíciles de entender propios de las adivinanzas con notas lingüísticas, léxicas, de *realia*, etc., hasta las citas y referencias a otros autores que se hallan ocultas. Muchas de las notas de su comentario, como éstas que en este trabajo hemos examinado, han sido aceptadas o son aún discutidas por los estudiosos y editores modernos de los *Aenigmata Symphosii*, lo que da una idea de la importancia de esta edición y comentario para el estudio de los *Aenigmata* así como de su calidad y vigencia.